

OTRA MEDIA MARATHON DE CARTAGENA

Por Luis Villalba Legaz

Para quien no se haya enterado, pese a la gran publicidad que el Patronato de Deportes del Ayuntamiento de Cartagena le dio a la carrera, con multitud de carteles por toda Cartagena y localidades cercanas, el domingo 5 de marzo se celebró una nueva edición de la Media Maratón de Cartagena, la cual ha quedado para la historia como “la que el viento se llevó”, pues algunos de los corredores más livianos tuvieron que permanecer en algún momento agarrados a las farolas del puerto, retrasando por consiguiente su llegada a meta.

Como siempre los ganadores fueron corredores magrebíes, que queda más fino que decir que eran moros, pues ese término ya no es políticamente correcto y te pueden acusar de racista y xenófobo; estos corredores vinieron porque, a pesar de los múltiples anuncios publicitarios que hizo el Patronato de Deportes, pensaban que habían “perras” y lo que se encontraron fue “un día de perros” y un jamón, (desconozco si era con “chorreras”).

Corredores “barrigaverdes” no había muchos (decirle a los murcianos “barrigaverdes” a Dios gracias no es racista todavía, que al paso que vamos dentro de poco también será término xenófobo, que tontos hay para dar y repartir) porque el domingo siguiente tienen la suya y además viene Martín Fiz para correr con ellos. Martín había comentado la posibilidad de venir a Cartagena, pero el Patronato le dijo que como este año se había hecho mucha publicidad de la carrera, si además venía él, se podían desbordar las previsiones de participación y que todos los participantes no cupiesen en la pista de atletismo.

La bolsa del corredor que se entregó en meta estaba muy bien, con una botella de vino peleón para bebérsela de un trago y así olvidar la dureza de la carrera; el Patronato había pensado regalar a cada corredor una caja de 6 botellas de Ribera de Duero, cosecha del 94, pero se pensó que como este año se había hecho mucha publicidad de la carrera, si además de regalar jamones, se regalaba ese vino, se podía ver un espectáculo lamentable en la meta.

Yo que este año no corrí, de hecho ya ni me acuerdo como se compite (me han contado que se sale con más gente y no tu sólo), hice la difícil función de público asistente, que tiene mucho mérito en Cartagena, pues aparte de ver la primera vuelta en la Plaza Bastarreche, la segunda en Capitanes Ripoll y la tercera frente a la U.N.E.D. para poder ver la llegada en la pista, te das cuenta que aparte de Dios, los amigos y familiares de los participantes en la Media de Cartagena, somos los únicos que tenemos el don de la ubicuidad, para que así parezca que la ve más gente.

En cuanto a la participación, pese a la gran labor de difusión publicitaria que hizo el Patronato de Deportes, no fue lo masiva que una carrera como Cartagena se merece, pero claro, si nos encontramos que el único CLUB cartagenero que aporta una ingente cantidad de corredores es el Marathón Cartagena (y esto lo digo con objetividad, que aún no cobro sueldo del Club), mientras otros, de cuyo nombre no es que no quiera accordarme, sino que de hecho no me acuerdo (creo que se llaman Club de atletismo Scaramouche), apenas aportaron participación, quizás porque el día no acompañaba y se podían despeinar para la foto en meta.

Como siempre hay un sector de gente que no sabe leer entre líneas, ni tomarse con el sentido del humor que debiéramos las paridas que escribo, quiero dejar claro que si alguien se ha molestado con lo que he escrito me alegro un montón, pues con esa sana intención lo hago, que si yo por esto cobrase sería más políticamente correcto e intentaría quedar bien con todo el mundo.

Ahora si quiero dedicar estas líneas totalmente en serio para los voluntarios del Club Atletismo UCAM Cartagena y la Policía Municipal. En la Plaza Bastarreche pude sentir vergüenza ajena de algunos de nuestros conciudadanos que pitaban, chillaban y desobedecían a los voluntarios y, lo que es más grave, a los municipales, por no tener la paciencia de esperar cinco minutos (cuando más) para que pasasen los corredores, posiblemente esos mismos energúmenos ese mismo fin de semana o el próximo estarán aguantando colas de 1 hora en el IKEA para ahorrarse cuatro euros en una sartén y una leja de mierda.

Como público pude presenciar la gran labor de los municipales, que con gran profesionalidad intentaron capear el temporal de dos tipos (meteorológico y barriobajero) que les caía encima, colaborando para que los corredores sufrieran lo menos

posible la actitud de tanto desaprensivo; cualquiera diría que en Cartagena todos los fines de semana cortan el tráfico por actividades deportivas o culturales.

En cuanto a lo de los voluntarios, eso es de quitarse el sombrero, que chavales de esas edades un domingo por la mañana, desde bien temprano, estén colaborando con una carrera para que los corredores puedan recibir agua, una esponja, su bolsa del corredor, no les molesten los coches, etc. y además animen a los participantes, en los tiempos que corren es realmente increíble, y lo digo como lo siento, se merecen el mayor de los homenajes. De eso se da uno cuenta principalmente cuando está fuera, pues cuando uno corre cuesta percatarse de esos aspectos, pero como yo esta vez estaba a su lado en algunos sitios, quiero dejar constancia de mi admiración por su labor, ¡chicos, chicas! fuisteis, al igual que todos los participantes, los ganadores de la prueba, sólo os faltó ponerle algo a los corredores para cortarles el viento.

Espero que el año que viene, de una vez por todas, la Media de Cartagena de el salto de calidad que se merece; desde nuestro Club poco más podemos hacer aparte de publicitarla a los cuatro vientos y correr los que este año no estábamos en condiciones, a lo mejor es que el Patronato de Deportes, pese a la gran inversión en publicidad que hizo, se le olvidó poner algún cartel en la pista de atletismo e instalaciones deportivas de la ciudad y pedanías, enviar algún folleto a los clubs de atletismo de la Región y provincia de Alicante, Albacete y Almería y alguna tontería más que si a mí se me ocurre hacerlo con lo corto que soy mentalmente, imagino que esas lúcidas mentes que cobran sueldos públicos en la Concejalía también lo habrán pensado e incluso alguna idea más genial, que con las prisas de que esta carrera se hace de año en año y queda poco tiempo para prepararla, se les habrá olvidado.

Luis Villalba – copyright -